

# VII SEMINARIO UN TECHO PARA CHILE

## ¿QUIÉNES MANEJAN CHILE?



### PRIMER PANEL:

#### “La voz de la Sociedad Civil”

Cecilia Castro. Presidenta de Coordinadora de Campamentos de Renca.

Elicura Chihuailaf. Poeta mapuche y miembro de la Academia Chilena de la Lengua.

Hugo Fazio. Economista y Director del Centro de Estudios Nacionales de Desarrollo Alternativo (CENDA).

### SEGUNDO PANEL:

#### “Poderes Institucionales/Poderes Fácticos”

Alejandro Guillier. Conductor Chilevisión Noticias, ex Presidente Colegio de Periodistas.

Hugo Gutiérrez. Abogado de Derechos Humanos.

Roberto Fantuzzi. Director de la Asociación de Exportadores de Productos Manufacturados (Asexma).

Debido a los enfoques complementarios de ambos paneles y a las valiosas intervenciones de cada uno de los invitados, en esta edición decidimos incluir un extracto de cada uno de los panelistas del seminario.

Como una forma de continuar con la reflexión entre los jóvenes en torno a temas contingentes y que afectan directamente la realidad de la sociedad chilena, el 14 de Noviembre se realizó la séptima versión del Seminario organizado por el Centro de Investigación Social (CIS) de Un Techo para Chile. Bajo el título ¿Quiénes manejan Chile? se dieron cita en el Centro Cultural Matucana 100 representantes de la sociedad civil y de los poderes institucionales, quienes analizaron los poderes fácticos en nuestro país, la forma de ejercer sus influencias, y la real participación de la sociedad civil en la toma de decisiones.

## I. LA VOZ DE LA SOCIEDAD CIVIL

### Cecilia Castro Presidenta Coordinadora de Campamentos Renca

Da la impresión de que quienes manejan el país son los que elegimos democráticamente, pero con el correr del tiempo nos damos cuenta de que otros son los que nos manejan. La organización nunca puede ser autónoma. Siempre hay alguien que quiere decirte lo que tienes que hacer: municipio, políticos, incluso en el mismo consultorio. Siempre hay alguien que te indica cómo decir las cosas, o hacia dónde ir. Los grandes empresarios y políticos nunca le preguntan a la gente. Así, es súper complicado expresarse en un país que se dice democrático, pero que favorece a los grandes políticos, a los grandes empresarios y a sus familias. Por todo esto creo que sí somos manejados; no tenemos la libertad para decidir por nosotros mismos. Esto es un escollo para nosotros porque tenemos que acatar lo que ya ha sido escrito por otros. Creo que la sociedad tiene dos partes: una está definida por los poderes fácticos que están ahí, que se arreglan entre ellos, que hablan y hermocean un país que supuestamente les sirve a ellos, y por el otro lado estamos nosotros, que en definitiva seguimos apartados, continuamos oprimidos por todos estos grandes poderes que existen y que nos dicen que hagamos cosas, pero cuando nos movemos, todos se asustan...

### PARTICIPACIÓN SOCIAL

Considero que sí existe la participación social en nuestro país. Es mínima, cierto, pero es producto de nuestra historia, que ha mermado la participación en la mayoría de los movimientos sociales, comunitarios y estudiantiles. La colaboración en este país está dormida, pero existe. Nosotros como organización tratamos de ser la contra-



parte de las autoridades, decirles que también podemos aportar al país. Lamentablemente, te encuentras con muchas trabas al momento de actuar. Todo el mundo te quiere decir qué hay que hacer, cómo enfrentar las cosas. Esto es complicado porque coarta la participación de la gente, y creo que eso es lo que ha pasado en nuestro país. Por lo tanto, la participación sí existe, pero no se permite. Los grandes empresarios y políticos nunca preguntan a la gente. El gobierno, los ministerios, no están preparados para la participación social.

### QUIÉNES DEBERÍAN MANEJAR CHILE

La sociedad debería manejar el país. Todo el mundo debería decidir y opinar sobre cómo manejar Chile. No un pequeño grupo. Nosotros podemos ser capaces de hacer que estos poderes, estos grupos minoritarios que acumulan la riqueza de todos, se vayan. Incluso hoy podemos decir que este país no es libre, porque dependemos de las voluntades de los demás para hacer las cosas, para vivir dignamente. En este país existen más pobres de los que se imaginan, más campamentos, más desigualdad. Nosotros mismos hemos sido responsables de que todo esto siga funcionando así. El día que empecemos a desenmascarar estos poderes, y a todos estos grandes grupos que manejan nuestro país, diciéndoles que son

ellos los que están al servicio del país y no al revés, a lo mejor va a ser mucho más igualitario para todos, y esa es mi tarea y la de cada uno de ustedes. Ésa es nuestra tarea: desenmascarar los poderes fácticos, desenmascarar las desigualdades, y que todos los recursos que tenemos en Chile se empiecen a repartir por partes iguales para todos. Quiero que un día llegue un seminario que diga: nosotros manejamos Chile, todos lo manejamos, y que no haya sólo un grupo pequeño que lo maneje.

## Elicura Chihuailaf Poeta Mapuche

Como mapuches tenemos la sensación de que ni siquiera hemos tenido la posibilidad de discutir de estos poderes, porque para hacerlo hay que ser parte del sistema, y los mapuches no somos parte del sistema, ni hemos sido parte de la democracia. El gobierno ha escondido la realidad de los pueblos del sur de Chile. Por lo mismo, somos dos pueblos que nos desconocemos. Al hacerlo, perdemos la posibilidad de enriquecernos mutuamente. Los medios de comunicación de los poderes fácticos nos hacen ver como que nuestra conversación, nuestra intervención, es innecesaria. Sin embargo, poco a poco ha ido cambiando la actitud de la sociedad chilena. Muy lentamente.

## CHILE ES UN ESTADO DE BLANCOS

No es cierto que seamos una cultura de ignorantes, como se trata de plantear, sino que es el poder fáctico el que no nos ha dado la posibilidad de expresarnos. Los mapu-



ches hemos tenido que vivir el exilio respecto de nuestro territorio. Hemos tenido que vivir el exilio en la ciudad. En 1973 se rebela para la sociedad chilena un hecho muy fuerte: la pacificación de Chile.

Creo que la conversación entre ambas culturas, abre un espacio para repensar en lo que somos, en el futuro, en nuestros hijos. El sistema capitalista es un sistema que lleva a la destrucción humana. Y es un problema nuestro, de los chilenos, y de toda la humanidad. El capitalismo no considera ni los valores, ni la felicidad, ni la gente. No somos ni hemos sido partícipes de la acumulación de riquezas y reparto de tierras que se ha dado entre unos pocos. Los mapuches seguimos siendo postergados, y los instrumentos para contrarrestar esto no han sido suficientes. Creemos que no habrá desarrollo mientras se esconda el conocimiento indígena, ya que aspiramos a un desarrollo integral y no solamente tecnológico. Percibimos que hay una declaración ideológica del chileno a partir de la celebración del Centenario, ya que se dan los lineamientos para desarrollar el Estado, la economía, la sociedad. Creemos que Chile es un Estado de blancos. La presencia del indígena en las capas más bajas de la sociedad es sólo discernible a los ojos de un experto.

## Hugo Fazio Economista CENDA

Los que manejan Chile son aquellos que se han beneficiado del modelo aplicado. De hecho, este país se encuentra entre los de peor distribución del ingreso a nivel global. Un 56% de las utilidades globales y el 90% de los incrementos del mercado con relación a los últimos 12 meses, se aplican sólo a 10 sociedades anónimas del total de las empresas. Más aún, sólo tres empresas explican el 81% del aumento global de utilidades. Mientras tanto, las restantes sociedades componentes del Estado, lograron sólo un 7%. En general, la mayoría de ellas se encuentra en una fase de desaceleración económica que vive el país en el presente año, en un contexto paradójico y extraordinariamente favorable a la economía mundial, y con una cotización del cobre usualmente elevada.

## LOS SECTORES BENEFICIADOS

La desaceleración se explica, en lo esencial, por las políticas seguidas, o la carencia de ellas. Si el resultado se analiza por sectores económicos, aparece nítidamente quiénes son los responsables de las determinaciones adoptadas. Un 54% del total, proviene de empresas mineras, fundamentalmente cupríferas. Este hecho no se puede separar de la privatización de yacimientos, producido durante la dictadura, y continuado durante los gobiernos de la Concertación, que la ley de Nacionaliza-



ción había reservado al Estado de Chile. De esta forma, fue burlado este gran movimiento nacional, al imponer el pago del royalty, incluso como lo sostiene la economía clásica, y aplicado a la generalidad de los países que explotan este recurso natural. Esto nos muestra la fuerza que determinadas coyunturas pueden adquirir en la presencia de la ciudadanía. En Chile, a junio último, la renta procedente de la inversión directa, sacada del país, subió en lo que iba transcurrido del año, a 8.875,2 millones de dólares, monto que si se proyecta a doce meses, alcanza a 17.750,4 millones de dólares.

Luego en el sector energético, en el cuadro global sectorial, por el monto de sus utilidades destacó el eléctrico, con un 13,2% de resultados totales. Estas utilidades seguirán creciendo, dada la fuerte alza experimentada en noviembre por las tarifas. Este incremento fue, según los antecedentes de la Comisión Nacional de Energía, de 9,3%.

El tema central es por qué aumenta una tarifa regulada. Desde abril de 2000 a la fecha, su incremento acumulado alcanza un 70%, incidiendo en ello las repercusiones del aumento en los costos del suministro del exterior, así como también la larga huelga de inversionistas que tuvieron las empresas generadoras, presionando descaradamente durante el gobierno de Lagos por un alza en las tarifas, que finalmente se concedió a fines del año pasado. ¿Cómo es posible que no se haya producido una reacción nacional de indignación frente a una huelga de inversiones, en un sector clave del país?

El ex ministro de economía Jorge Rodríguez consideró lo más eficiente dejar actuar el mercado, siendo éste de carácter oligopólico...

¿Quién paga las consecuencias? El país. La ley de variación de precios se aumentó a 30%. Obviamente las empresas eléctricas saludaron con aplausos la aprobación de esta ley. Ella liberalizó la antigua ley de tarifas eléctricas, lo que significa que hizo las leyes más favorables para los consorcios que operan en el sector. El impacto de esta situación sobre las personas y la economía, todavía no se puede dimensionar plenamente. Nadie asume la responsabilidad por esta determinación: ni el Congreso, ni

la administración Lagos que propició su aprobación. La factura es cancelada por los usuarios.

Por último, están los bancos comerciales. Éstos son los principales beneficiarios de las políticas del Banco Central. La banca, en vez de contribuir al crecimiento económico, se transformó en un freno. En sólo cinco años recuperan la inversión efectuada, situación favorable para las instituciones que obtuvieron rentabilidades mayores. El problema de la concentración de la banca es tan grande, que el fiscal económico lo calificó como uno de los principales problemas de la economía chilena. La idea es revertir esta concentración, que se repite en muchos sectores de la economía, y que se ha reforzado con los gobiernos de la Concertación. La regulación ha sido permisiva. Acontecimientos electorales pueden ser los momentos favorables para remover a los poderes fácticos.

La participación de la sociedad civil para modificar este cuadro es insuficiente, aunque durante el año se han producido acontecimientos muy relevantes, como el movimiento de los estudiantes de enseñanza media. Los cambios serán consecuentes, en nuestra opinión, cuando se produzca un alto porcentaje de protagonismo social.

## EL ESCENARIO EN EL BARRIO

En América del Sur, un grupo de países ha procedido de forma muy diferente, aumentando la presencia nacional en la explotación de recursos básicos. Venezuela, Ecuador y Bolivia han logrado mejorar de modo muy significativo. Chile, a pesar de las inmensas ganancias obtenidas por las empresas cupríferas, permanece al margen de lo fundamental de este proceso. El llamado royalty II es una caricatura muy pobre con respecto a lo sucedido en otros países. En América Latina, la recuperación de la propiedad nacional sobre las fuentes energéticas constituye una base esencial para la profundización de la integración regional. De este modo, una política energética regional o sub regional contribuirá más que todos los discursos integracionistas a la unidad latinoamericana en el desarrollo. Ya existen algunos pasos importantes en esta dirección, de los cuales también Chile se mantiene desgraciadamente al margen.

Las denuncias efectuadas por centros de estudios como el nuestro, son escasamente recogidas por los medios de comunicación, que se encuentran como es sabido, fuertemente concentrados.

El reciente índice de desarrollo humano de las Naciones Unidas muestra que los países de más alta clasificación cuentan con políticas públicas muy desarrolladas, y en consecuencia, el estado cumple un papel muy protagónico. Tratándose de países capitalistas, sociedades más justas exigen un papel mayor de los estados; el Estado tiene un importante papel como redistribuidor de las riquezas y garante de la solidaridad social.

## II. PODERES INSTITUCIONALES/ PODERES FÁCTICOS

### Alejandro Guillier Periodista y Sociólogo

Quiero partir con una definición de lo que es el poder. Poder es la capacidad de imponer una decisión a otro, aún sobre cualquier probabilidad de resistencia. Es fuerza. El poder se da en toda la estructura social, no sólo en la política.

Por qué explico esto. Porque el año 1973 cambia la dinámica de poder en Chile. Desde los años 20 en adelante, las clases medias lentamente se habían ido integrando al sistema de poder. Incluso los sectores populares urbanos y mineros también tenían instituciones sólidas como para participar en el poder. A esto se le llamó "el Chile de la mesocracia": éste pasa a ser el gobierno de la clase media que controla el Estado, y que corre paralelo, sin tocarse, con el viejo sistema oligárquico.

### EL FIN DEL GOBIERNO MESOCRÁTICO EN CHILE

El 11 de septiembre de 1973 representa la derrota de la clase media, cuando aparece el sentimiento de una nueva correlación de fuerza, de donde surgen nuevos actores. Este poder lo representa la globalización, es decir, las empresas transnacionales, porque incluso los sectores empresariales chilenos tuvieron que hacer un gran esfuerzo para poder adaptarse y subsistir. Las Fuerzas Armadas son más bien un medio, no el poder en sí. Este nuevo diseño fue intelectualmente elaborado en la Universidad de Chicago, donde se formó toda una generación de economistas chilenos que fueron portavoces del nuevo diseño de mundo que ya se estaba decantando en algunos centros intelectuales. Finalmente, los grandes acreedores fueron las clases medias y los sectores populares, porque perdieron su capacidad de auto organizarse para participar en la toma de decisiones. Incluso, terminado el régimen militar y recuperada la democracia, las organizaciones civiles siguen siendo débiles, porque en el diseño institucional de Chile la clase media no tiene hoy el liderazgo que tuvo en el desarrollo hacia adentro desde la década del 20 hasta 1973, que ya estaba, por lo demás, en plena crisis.

### ¿Y QUÉ PASA HOY?

Entonces ocurre que en el Chile de hoy, el hombre de la clase media es un consumidor. Nadie puede negar que se



hayan mejorado sustancialmente las condiciones de vida de la clase media y de muchos sectores populares, pero no hay participación real en la toma de decisiones. Podemos participar de las elecciones, pero eso no significa que estemos participando de las decisiones político-estratégicas de este país. Aquí se ejerce solamente el derecho al voto, pero en la democracia también influye el cómo se vota, el para qué se vota, y la sensación que todos tenemos es que no tiene demasiada relevancia, porque el diseño constitucional chileno está definitivamente arraigado. Es muy difícil cambiar una serie de circunstancias si no hay cambios de otra naturaleza, que tienen que ver con el campo de la cultura, pero en ese campo, los grupos medios hemos aprendido e internalizado el discurso oficial, que es el del individualismo, donde cada uno cree que se las puede arreglar solo. Después vemos en la experiencia que eso sólo significa estar atomizado. Por ejemplo, los periodistas. Antes éramos un poder relativamente fuerte en la opinión pública chilena; éramos un poder relativamente respetado dentro de la sociedad. Hoy, no hay ningún sentimiento de solidaridad entre nosotros, y mucho menos un grado de organización como para representar los intereses comunes de los periodistas, que son que haya libertad de expresión, y transparencia en las instituciones públicas y en el ejercicio del poder. Si esto le pasa a los periodistas, ni hablar del hombre común, cuya capacidad de interpelar a la autoridad es casi inexistente, salvo mediáticamente, cuando en la televisión se logra atrapar a una autoridad, pero siempre es para resolver un problema puntual, y en ningún caso para redefinir las relaciones de poder en el país.

### SOCIEDAD DE CONSUMIDORES

Por lo tanto, en Chile no hay una sociedad de participación; lo que hemos creado es una sociedad de con-

sumidores, cada uno atomizado a sus posibilidades. Es un país que no tiene un tejido social en donde se pueda fraguar una cierta opinión pública que sea determinante a la hora de tomar decisiones. Es por eso que muchas veces los candidatos ofrecen cosas que ni siquiera tienen la posibilidad de cumplir. Y el gobierno hace exactamente lo contrario a lo que le pide la ciudadanía, claro que en el período electoral juegan con la idea de que sí lo van a hacer. La gran pregunta es: ¿cuál es el desafío para nosotros, la gente que no se conforma con ser consumidora, que quieren ser ciudadanos, que quieren participar en la toma de decisiones políticas? Porque nos empezamos a dar cuenta de que hay muchos problemas que el país tiene, y que no se resuelven individualmente. Las soluciones para la salud o la educación nos comprometen a todos. Solo así se pueden resolver: para temas políticos, se requiere soluciones país. Por lo tanto, mientras no exista participación organizada, no hay ninguna posibilidad de influir. Mientras no exista la conciencia de que el camino no es individual, si no hay solidaridad en la sociedad, y si no hay capacidad de organizarse con aquellos que tienen intereses comunes para actuar en conjunto en torno a ciertas ideas de futuro, más que de pasado, la verdad es que la sociedad chilena va a seguir siendo oligárquica, donde el poder es tomado tras bambalinas, en forma muy oscura, y sin ninguna consulta ni participación de la ciudadanía.

## Hugo Gutiérrez

### Abogado de Derechos Humanos

Cuando se habla de los poderes de facto, siempre me da una comezón, porque se nos dijo por muchos años que eran estos poderes los que impedían que se desarrollara mejor la democracia representativa, y a la postre, ellos que estaban ahí, eran los que decidían los poderes de chilenas y chilenos, y de alguna manera había que cambiar en algún momento nuestra historia, nuestra transición. Sostuve y sostengo que esos poderes de facto no eran oscuros ni secretos, sino que estaban en la Constitución que había dejado Pinochet, que la actual Constitución ha heredado. El poder estaba ahí: en la clase política emergente que surgía de la dictadura, con la dictadura misma, y que se materializó en acuerdos que quedaron plasmados en la Constitución de 1980 y que se ha reiterado en la llamada Constitución de 2005, una pantomima. En definitiva, esta Constitución dejaba espacios a la nueva clase dirigente después de la derrota de la dictadura, y de alguna forma genera espacios dentro de la misma. Todos sabíamos que estaban los senadores designados, el Consejo de Defensa del Estado, quienes actúan abiertamente. Pese a esto, se sigue hablando de poderes de facto. No lo creo... La llamada desregulación del mercado, la famosa regu-

lación del Estado o la flexibilidad laboral, son sólo ideología pura, y no creo que esta regulación del mercado signifique que los particulares no puedan tener relaciones. Por lo tanto, creo que esto no es más que puro contenido ideológico, con un claro sentido dentro de la ideología que hoy en día nos mueve.

## QUIÉN MANEJA CHILE

En cuanto a quién maneja Chile, hay algo en la propia pregunta que nos da la respuesta. La respuesta es que hay alguien que maneja Chile. El tema es saber quién lo maneja. Si el que lo hace responde a un poder de facto o no. Yo creo que la respuesta es muy diversa.

En general, todos dicen que estos poderes son las transnacionales, los empresarios, el capital. Para la gente, lo que se percibe es un capital transnacionalizado, que es el que domina nuestras vidas. Así, uno se da cuenta de que el sentido común de las personas no está tan desinformado de la realidad; creo que la gente no es tonta, pero el concepto de la realidad se le impone por sí misma y tiene que actuar conforme a su realidad personal. Pero sí concebimos que esta realidad nuestra está manejada por el capital. Si fuese así, surgen muchas interrogantes, por ejemplo: ¿ese poder económico está en las sombras?

A todo ese poder empresarial, económico, que no es más que la apropiación de los excedentes del trabajo, el poder político busca darle "legitimidad" y justificación, en manos de esa persona real o ficticia. Se le da un sustento jurídico y se le da un discurso político. El amparo de esta apropiación se da en el Derecho, y el poder político lo hace efectivo y disuade a las personas de que no hagan nada en contra de este poder. Desde el Golpe de Estado que nos "marcaron la cancha", y ese marcado de cancha no es de facto, es jurídico.

Esta transición, en vez de haber terminado con las



normas, las ha legitimado con su proceso. Yo llamo a esto “la política de la dictadura sin la dictadura”, que posibilita esta apropiación de los excedentes del trabajo, y nadie dice que esto es malo, sino que todo está justificado. Hoy existe un consenso tan grande de todos, que nos impide ver la luz detrás de todo esto.

## Roberto Fantuzzi Director Asexma

Estamos en una economía social de mercado. Esto significa que el centro es el hombre y que estamos manejados por un mercado perfecto. Pero de social tiene bastante poco, y de mercado tiene menos.

Creo que hay mucha concentración. Algo que siempre me ha llamado la atención es el tema de los supermercados. Uno de ellos tiene el 70% de la billetera de chilenos. Esto significa que el 70% de los ingresos de esas personas van a ese supermercado. Esa cifra llama mucho la atención. Francisco Leyton, socio de Falabella y dueño de los supermercados San Francisco, me explicaba que quien antes tenía el “sartén por el mango” en el mercado eran los proveedores. Hoy lo tienen las grandes tiendas. Esto significa que ellos lo están controlando todo. En ese sentido, el mercado no está funcionando. Éste funciona cuando yo tengo capacidad de negociación respecto a otro. Entonces, vemos que la definición “economía social de mercado” tiene sus problemas.

Por ejemplo, en el caso particular de lo social, la mayor parte de los subsidios en nuestro país que van a las universidades, son para aquellos que tienen mayor nivel de puntaje. El mayor puntaje general lo sacan los que vienen de colegios particulares, donde los ingresos son relativamente altos. Entonces, estamos subsidiando justamente al que no lo requiere.

Después está el caso de la autovía. Cuando una persona tiene recursos, maneja en las autopistas; cuando pasa por ahí, se ven las poblaciones, y todo el resto de la gente que no tiene los recursos suficientes para andar en autovía, circula alrededor de los hoyos que hay en el resto de los caminos.

### EL MUNDO EMPRESARIAL

En cuanto a las empresas, el 65% de las empresas muere antes del quinto año de vida. En Chile, hay 600 mil empresas formales, y 400 mil informales.

Las grandes empresas del país son sólo el 2% del empresariado -12 mil-. Este 2% maneja el 76% del PIB. Tienen generalmente el 20% de sus trabajadores bien remunerados, los que son mano de obra calificada. Esto demuestra que los trabajadores de estas empresas están aglutina-



dos, unidos, mientras que el resto de los trabajadores de las PYMES está atomizado.

De las 600 mil empresas formales, el 83% son microempresarios. Incluso muchas de ellas no tienen ningún empleado, porque son empresas familiares. Estos 500 mil microempresarios, que generalmente son muy pobres, tienen el 43% de los trabajadores. Es mano de obra no calificada, mal remunerada. Una gran masa. El año pasado a estas personas las trataron pésimo en el Congreso, donde los acusaron de interdictos y les quitaron la capacidad de utilizar los recursos de capacitación. Ellos tienen que ir al Estado a pedirle estos recursos, mientras las grandes empresas tienen un beneficio propio.

No aportan nada a la economía, sólo el 5% del PIB.

Después, vienen las pequeñas empresas, que son las que tienen de 11 a 50 trabajadores, y los medianos empresarios, que tienen de 51 a 200 obreros. Las PYMES siguen siendo una esponja social: tienen el 37% de los trabajadores, y aportan muy poco en economía.

Sólo las diez mayores empresas en Chile tienen el 34% del PIB. Porcentaje mucho más alto que en EE.UU., donde tienen el 13%, y en Brasil, donde bordea el 10% del PIB. Por esto, uno de los temas económicos más preocupantes en nuestro país es el grado de concentración de la riqueza.